

Creatividad Clow, el Teatro de la Empresa



José Juan Agudo.
Director de Programas
Atman Teambuilding S.L.

Mucho se ha escrito sobre creatividad. Posiblemente estemos ante uno de los activos intangibles de mayor impacto en las organizaciones que buscan competir de forma exitosa y sostenible en los últimos tiempos.

Más allá de conceptos, mapas de estrategia mental o métodos de generación ideas, la habilidad creativa duerme en rincones muy profundos ajenos a la acumulación de nuevas teorías, patrones de acción o perfiles psicológicos. La creatividad es ese "algo" capaz de hacer que ciertas cosas ocurran, unas veces siguiendo un método pero en la mayoría de los casos de forma espontánea tras mucha ejercitación.

// Esta nueva herramienta trabaja en un terreno a mitad de camino entre el trabajo concienzudo y la pura improvisación. //

La falta de premeditación es quizá una de las características de las personas altamente creativas, altamente alquimistas, capaces de rescatar de la nada algo concreto. Es una especie de estado mental idóneo para el surgimiento de una nueva chispa que de lugar al fuego. Por eso hablar de creatividad no es hablar de conocimientos, sino de actitudes y comportamientos.

Los conocimientos se adquieren, los comportamientos se entrenan. Esta es la base de partida de una nueva y aun poco explorada técnica del Clow Training. Con apenas 10 años de vida oficial, esta nueva disciplina busca entrenar los estados mentales que desembocan en la habilidad de ser creativo, de abrir nuevas vías, de reinventar nuevas formas, de establecer nuevas relaciones.

Cada vez viene siendo más frecuente encontrar a gerentes de empresa, empleados, o estudiantes sumergirse en programas que trabajen en ese hemisferio derecho de nuestro cerebro que tan abandonado hemos tenido inmersos en el desarrollo de la capacitación técnica que tanto se cotizaba en el mercado. Por suerte las cosas están cambiando, y mucho. Los conocimientos nos llevan a la discusión, sin embargo las emociones nos llevan a la acción, y la creatividad, la innovación, no son sino emociones vestidas de rigor y practicidad.

¿En qué consiste pues una acción de Clown Training?. Básicamente esta nueva herramienta trabaja en un terreno a mitad de camino entre el trabajo concienzudo y la pura improvisación. La capacidad creativa tiene una base fisiológica más que demos-

trada. Si nuestro sistema nervioso se estresa o se somete a la presión del miedo, perdemos hasta un 90% de nuestra capacidad de reacción y de imaginación: simplemente, se bloquean estas funciones para dar paso a otras que nos ayuden a salir del atolladero. Por eso una de las técnicas teatrales con las que arrancar este entrenamiento de la creatividad y la eficacia tiene que ver con acostumbrar a la persona, en entornos seguros, a dejar salir aspectos vitales atenazados por la educación, los convencionalismos o la propia cultura. Repetir hasta la saciedad un match de improvisación hasta que hacer propio cada matiz de un texto, o cada gesto de una escena es una especie de magia transformadora para todo tipo de personas.

Da igual en la especialidad en la que uno trabaje o el nivel de responsabilidad que uno tenga: cuando la persona se siente tranquila para meter la pata y probar una y otra vez, nuestras neuronas lo registran y es ahí donde nos vamos familiarizando con ese estado mental en el que las ideas o las inspiraciones fluyen con naturalidad.

Sin embargo la capacidad creativa tiene muchas otras ramificaciones. Imaginemos una situación de colapso organizacional donde faltan los recursos o donde los productos y servicios se quedan obsoletos. En estos casos el Clown Training utiliza la técnica socrática del contagio. Esta técnica somete al grupo o al individuo al contagio de otras personas que ya tienen entrenada y desarrollada la habilidad creativa y donde el experto deja que los asistentes entren en su mundo interior para explicarles los resortes por los que toma las decisiones que toma y actúa de la manera en que lo hace. Tras esto, cada participante escoge una situación profesional concreta y se le "reta" a que elabore un monólogo de 5 minutos donde no pare de hablar acerca de ese hecho o situación concreta. Todo esto se realiza frente al resto de público o participantes, primero de espaldas a él, después de cara al público con los ojos cerrados y finalmente con los ojos abiertos.

Cada participante experimenta como la capacidad de generación de ideas varía en función de cada una de las 3 situaciones. Tras repetir este ejercicio de forma secuenciada la persona experimenta una habilidad dormida cuyo tope de productividad es directamente proporcional al nº de veces que se entrene este ejercicio. El abanico de situaciones en las que este tipo de técnicas son beneficiosas son tan variadas como diferentes y van desde una entrevista de trabajo, una presentación en público, una reunión de trabajo o el diseño de las fases un nuevo proyecto o producto.

Anímese pues a probar, alguna vez en su vida, hasta dónde sería capaz de dejar salir si no existiese el miedo escénico al error. Seguramente, se sorprendería!